

Querida Compañera Rosario:

Le reitero, en primer lugar, mi profundo agradecimiento por lo que hizo recientemente por mi hijo.

Uno de los aspectos que más preocupaba a Marcio durante los 18 meses de su enfermedad era el futuro de nuestros hijos. Él me expresaba que cuando estuviera cerca del final, enviaría una petición a Usted y al Comandante para que no abandonaran a Marcio Raúl y a Carlos Eduardo. Desgraciadamente ni se enteró de que el cáncer invadía su cerebro y un día no pudo escribir más y hasta su comunicación verbal le significaba un reto. Desafortunadamente no pudo morir en paz al ver a su hijo con una enfermedad mental como la que sufre Carlos, quien ante el deterioro evidente de su padre, tuvo una crisis, producto de su bipolaridad, diagnosticada como tipo 1 (la peor) por el Dr. Manuel Madriz desde el 2014, y se alejó de la realidad. En ese estado permaneció durante casi 5 meses (tres de ellos después de la muerte de mi esposo). Sólo Dios pudo darme la fortaleza necesaria para no sucumbir ante tanta tragedia. Si no hubiese contado con el apoyo de mi hijo, Marcio Raúl, no sé qué hubiera hecho.

Marcio murió el 15 de mayo de 2016 y el 22 de ese mes, el Comandante Daniel nos recibió en la Secretaría. Nunca había estado cerca del Comandante Ortega, sólo percibía en él a un gran líder a través de los mass medias y le guardaba una inmensa admiración por su amor infinito al pueblo, su terquedad en la lucha y las calidades humanas que Marcio me expresaba siempre de su persona. Pude constatar las mismas en esa oportunidad. Pregunté por Usted y me dijo que estaba atendiendo un compromiso. Realmente me hubiera gustado conocerla, no sé si podré hacerlo algún día.

Aludió, entre otras cosas, a lo que hacían mis hijos. Le externé que tenían dos programas de televisión, de los cuales no sacaban ni un centavo, por el contrario, les significaba invertir, y los hacían con recursos mínimos: El Lado Oscuro en el canal 8, por la fineza de Juan Carlos, quien no les cobra el espacio, e Izquierda Visión que se transmite en el canal 23, gracias al apoyo de Plinio Suárez. Es necesario aclarar que será muy difícil que Izquierda Visión se siga transmitiendo en el Canal de los Suárez, pues sólo Plinio está de acuerdo en que continúe ahí. Cuando ha estado enfermo Plinio ya les han cortado el programa, es sólo cosa de tiempo para que lo suspendan definitivamente.

El Comandante expresó que facilitaría la creación de una Productora para que se ubicaran mis hijos. Agradecí mucho su generosidad, aunque de inmediato le externé que me inquietaba la falta de habilidades de mis hijos para manejar financieramente un negocio, menos aún asegurar su autosostenibilidad. Realmente se requiere de ciertas cualidades, algunas naturales y otras de formación que ellos no poseen. Al igual que su padre y mi persona, no nacieron para ello.

Esperé hasta febrero de este año -ante la falta de noticias- para expresar al Comandante (en diferentes comunicaciones enviadas a lo largo de los últimos meses) mi agradecimiento por su disposición para apoyar a mis hijos con la concreción del proyecto de la productora, pero que era una inversión muy grande con muy pocas posibilidades de éxito. Enfatiqué que mis hijos lo que necesitaban es un trabajo. Tienen formación, habilidades, capacidades y pasión por lo que saben hacer. Podrían aportar mucho ubicados en los espacios laborales donde puedan desplegar las mismas. Por ello le rogaba que apoyara la ubicación de Marcio Raúl en cualquiera de los canales sandinistas -el que él definiera- para que tuviera la posibilidad de trabajar como Dios manda, con

un salario y su seguro social. Recalqué que podía contribuir -según su formación como director de cine graduado en Cuba y como documentalista reconocido- con producción , realización de documentales y continuar elaborando Izquierda Visión, un programa que se ha posicionado en el espectro televisivo nacional e internacional (reportan desde varios países ser asiduos consumidores del programa). Es de suma importancia que el Programa se transmita en un canal sandinista, su nacimiento fue precisamente en la Productora de Maurice, antes de que naciera canal 13. Por las múltiples responsabilidades con sus hijos Marcio Camilo y Daniela, le supliqué que le asignara -si lo tenía a bien- dos mil dólares de salario y su seguro para que tenga oportunidad de rehacer su vida con una compañera, pues ya tiene 4 años de haberse divorciado. Tiene aspiraciones de vivir aparte y con toda la razón del mundo. Está dispuesto a trabajar 7 días a la semana con el horario que se le indique y con plena disposición para seguir estrictamente las orientaciones de quien sea su jefe. La vida le ha enseñado -con las experiencias vividas- que es imperativo ser humilde, prudente y ver más hacia dentro para reconocer sus errores y estar en la disposición de superarlos para ser cada día una persona mejor. Es necesario señalar que aunque mi hijo no encontró oportunidades de trabajar -aunque insistentemente las buscó-, siempre se mantuvo (junto a su hermano) leales al Frente Sandinista, con amor, pasión y corazón.

El caso de Carlos Eduardo es más complicado, debido a su enfermedad (bipolaridad) que le limita en la realización de su trabajo de editor de forma sostenida. Es decir, que no puede exceder entre cuatro o cinco horas de trabajo continuo. Su programa, Lado Oscuro, tiene 10 años en la TV. nacional, siete de ellos en el canal 8 . De tal manera que la propuesta es que lo asuma el canal 8 como programa propio y se le pague a Carlos por su elaboración y edición. Solicité se le pagara mil dólares y su seguro social, pues los medicamentos que consume son sumamente caros, pero sólo gracias a ellos se mantiene estable. Ahora, se le suma la diabetes e hipertensión, enfermedades diagnosticadas por el Dr. Fernando Gutiérrez(internista) hace dos meses.

Compañera, siempre pensé que el área de comunicación ha sido de su competencia, sin embargo, quise respetar la iniciativa del Comandante y sé que tiene la mejor de las intenciones. Estoy consciente que tiene a su cargo un país. Sin embargo, estoy realmente muy angustiada porque el tiempo pasa y no se concreta la ubicación laboral de mis hijos. Es así que recorro a su persona. Me aterra morir y que mis hijos queden sin opciones, ni siquiera la posibilidad de esperar vivir una vejez digna.

Compañera Rosario, sé que comparte -como Vicepresidenta- con el Comandante Daniel la responsabilidad de nuestro querido país, pero las mujeres tenemos capacidades inigualables para lidiar con diez mil cosas a la vez. Le ruego ayude a mis hijos con sus respectivas ubicaciones de trabajo.. Estoy más que convencida que lo que mis hijos necesitan es un trabajo estable. Necesitan sentirse integrados a un colectivo laboral, pues durante los últimos años, sin posibilidades de trabajar en un lugar determinado, según me expresan no se sienten como personas, ello les deprime mucho. Ellos aman lo que saben hacer (Marcio producir documentales y Carlos realizar y editar (sobre todo) el programa que tienen en el canal 8). Nunca aprendieron - porque no tuvieron maestros- a tener ambiciones de tener ni una pequeña empresa, sólo trabajar como profesionales desde su visión como sandinistas, como jóvenes comprometidos .

Compañera, Marcio Raúl, durante la vela de su padre, solicitó a Daniel Edmundo y a Maurice una oportunidad de trabajo y ambos le respondieron que no se preocupara que ellos se podrían de

acuerdo. Desgraciadamente después de la conversación con el Comandante, por respeto a su iniciativa, sólo los llamó en una oportunidad.

Compañera, tal como le he planteado al Comandante en reiteradas ocasiones, el pago del salario de los muchachos puede solventarse con el apoyo monetario que se nos está aportando en la actualidad . Le ruego que dé esperanza a la vida de mis hijos. Personalmente estoy en el ocaso de mi vida, mi sentido vital son mis hijos, nietos y una hermana discapacitada a quien asumí como hija desde que muriera mi madre hace 21 años. Compañera, Usted puede brindarme paz , sabiendo que mis hijos tienen un trabajo asegurado y garantizada una vejez digna. Por supuesto que es responsabilidad de ellos mantenerlo a través del trabajo tesorero, honesto, leal y de calidad. No se imagina la alegría que introduciría en nuestras vidas. Estaremos eternamente agradecidos (mis hijos, mi esposo y yo) por esta generosa ayuda.

---

Disculpe si añado un problema más a la infinidad de situaciones complejas que debe enfrentar a diario, incluida la climática que nos amenaza esta semana. Si he sido tautológica, mil disculpas, es la desesperación plasmada en letras. Le suplico atienda mi pedido. Dios y la Virgen Santísima reconocerán este acto de humanismo y la bendecirán siempre, al igual que al Comandante y a toda su familia. Mi esposo, desde donde esté también estará profundamente agradecido.

Comparta con el Comandante esta comunicación y dígame que me perdone si no he sido lo suficientemente paciente.

Gracias por su comprensión y quedo a la espera de su respuesta.

“No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos” Gálatas 6,9.

Abrazos fraternos,

Ligia

---